



Ángeles Mateo del Pino y Nieves Pascual Soler (eds.), *Cartografía del limbo. Devenires literarios de La Habana a Buenos Aires*, Madrid, Editorial Verbum, 2017, 360 págs.

Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.10.2019.LXXXVIII-XCIII>

Los debates en el ámbito académico contribuyen a mejorar los procesos de aprendizaje, sirven para adquirir nuevas competencias y para asimilar asuntos ya tratados, pero, también, y por la estimulación crítica que suponen, contribuyen a generar nuevos contenidos. Es el caso de *Cartografías del limbo. Devenires literarios de La Habana a Buenos Aires*, que nació de un fructífero III Coloquio Internacional sobre América Latina: “Orillas de lo prohibido”, celebrado en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en 2013, y que, dilatado en el tiempo, devuelve los dieciséis ensayos que componen el presente volumen.

¿Qué podemos esperar de una obra titulada *Cartografías del limbo*? Pues sobre todo transgresión, porque pone sus esfuerzos en analizar diferentes aspectos relacionados con la literatura, la música o el cine, pero desde la excepcionalidad del limbo. Un limbo sin emplazamiento real y reminiscente de la conciencia cristiana, pero que se ha convertido en parte del imaginario social compartido. La Iglesia, ya sabemos, no solo ha sido proveedora de una determinada ideología, sino que también ha logrado forjar imaginarios con fuertes cargas simbólicas. El excelente estudio preliminar de las editoras que inaugura esta obra así lo puntualiza, más allá de su vigencia religiosa, el limbo es un espacio de otredad, donde se ubican aquellos que debieran estar “en otra parte” (12), una zona intermedia, fronteriza, de entremedio. Un lugar donde situar lo desplazado, lo que se censura, lo que se anula, lo que no se permite, como aquellos niños y niñas del limbo primigenio que, víctimas del pecado original, acababan allí por morir sin ser bautizados.

Los dieciséis estudios reunidos en este volumen, ya sea por sus temáticas o por sus aproximaciones metodológicas, son ensayos desde el limbo, textos en los que sus autores, ocho hombres y ocho mujeres, se han desviado de la norma prescriptiva y de las fórmulas repetidas para situarse en una periferia en la que lo indebido adquiere nuevas connotaciones. Estos ensayos, dicen sus editoras, son un “muestuario de exclusión” (11) y como tal se han alejado de la investigación de la Literatura con mayúscula, de esa que tiene en cuenta los modelos literarios establecidos, los autores canónicos y las

aproximaciones tradicionales justo porque, *por esa misma tradición*, se ha excluido con demasiada frecuencia a toda aquella persona que no fuera hombre, blanco, heterosexual, de clase media y protestante. A las y los investigadores de este volumen les interesaron las aproximaciones desde el limbo, desde la exclusión, desde las orillas del orden establecido. Por eso estamos ante una obra transgresora, pero también necesaria, porque las investigaciones no deben hacerse partiendo de las convenciones que la sociedad, o la academia, impone.

*Cartografías del limbo. Devenires literarios de La Habana a Buenos Aires* está precedido por un estudio preliminar, “Muestrario de exclusión. Heterotopía de desviación” (11-38), de las editoras: la profesora de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Ángeles Mateo del Pino, directora también de aquel primer coloquio que auspició el libro, y la catedrática de Literatura Norteamericana de la Universidad de Jaén, Nieves Pascual Soler. A continuación, le siguen dos secciones: ocho textos escritos desde el contexto cubano, *De la Habana...* y ocho desde el argentino, *...A Buenos Aires*.

Abre la primera sección el profesor de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Luis Miguel Rodríguez. Su ensayo lleva por título “Lo sagrado y lo maldito: imágenes de lo prohibido en *Paradiso* de José Lezama Lima” (39-56). En estas páginas se pone bajo el foco de atención la primera novela, y única publicada en vida, del poeta, ensayista y novelista cubano José Lezama Lima. Su texto, de altísima exuberancia poética, le sirve a Rodríguez para rastrear las imágenes religiosas y mitológicas “relativas a la expresión de lo prohibido” (41) y contribuir así a su comprensión según la perspectiva que ofrecen algunos de sus personajes principales.

Continúa “Duelo, melancolía y comida en *Soñar en cubano* de Cristina García” (57-78), por Nieves Pascual Soler, de la Universidad de Jaén. Un trabajo delicioso, por utilizar un adjetivo vinculado al paladar, en la medida que la autora dedica sus esfuerzos a analizar cómo los personajes de la novela de esta escritora cubanoamericana se relacionan con su contexto y circunstancias de pérdida y duelo mediante la ingesta de alimentos.

Le sigue “Genealogías (im)posibles. La familia en dos novelas de Cristina García” (79-96), por Mariola Pietrak, de la Universidad Maria Curie-Skłodowska de Lublin, Polonia. Retoma a la misma escritora del anterior ensayo, pero sumando a *Soñar en cubano* (1992) también *Las hermanas Agüero* (1997). El interés de Pietrak radica en reflexionar sobre ese limbo geográfico, ese espacio “de en medio o el no lugar” (79) entre dos países tan culturalmente diferentes como lo son Cuba y Estados Unidos. Para ello,

focaliza su atención en la intrahistoria del pueblo cubano y se vale de las familias cubanas que protagonizan las dos novelas elegidas de Cristina García.

“Sobre las miradas cubanas de J. J. Armas Marcelo: *El niño de Luto y el cocinero del Papa*” (97-116), de Francisco Juan Quevedo, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, es el siguiente ensayo. De alguna manera, continua la estela del trabajo anterior al detenerse en otro limbo geográfico, el existente entre el archipiélago canario y Cuba, consolidado por tanta emigración isleña hacia el otro lado del Atlántico. La novela de Armas Marcelo, publicada en 2001, utiliza el viaje de Juan Pablo II a Cuba para propiciar una serie de sucesos protagonizados por el Niño de Luto, un abogado, católico y homosexual y Angelo Ferri, el mismísimo cocinero del Papa, que decide quedarse a vivir en Cuba y abrir un restaurante cuando se marcha el Pontífice. Es esta trama la que le sirve a Quevedo para acercarse a las percepciones que, de Cuba y de sus prohibiciones, vierte el autor grancanario en su texto.

Nanne Timmer, de la Universidad de Leiden, continúa con “La poética de lo prohibido en *Boring Home* de Orlando Luis Pardo Lazo” (117-130). Un libro de cuentos que sufrió la persecución y la censura porque su autor, un escritor, periodista y fotógrafo cubano, no pertenecía a las organizaciones cubanas “oficialistas” dedicadas a la literatura. Así que, en este sentido, no se puede estar más en el limbo disidente que Pardo Lazo, cuyos discursos narrativos oscilan continuamente entre lo permitido y lo no permitido.

El escritor y poeta canario, Pedro Flores, titula su ensayo “El último caso del inspector Nogueras (algunos apuntes sobre la obra de Luis Rogelio Nogueras)” (131-146). Flores refiere los premios que recibiera Nogueras, habla de lo respetado que era en los círculos culturales cubanos, lo muy citado e incluido en las antologías de literatura cubana e hispanoamericana para luego cuestionarse “¿Cómo, pues, siendo una realidad, por una parte, esa proyección literaria tan brillante, y, por otra y lo que es más importante, ese supuesto lugar de privilegio en el establishment cultural del régimen, estuviera diez largos años, a buen seguro, de los más creativos y jalonados de acontecimientos a todos los niveles, sin publicar un solo libro de poemas?” (139). Las páginas de este ensayo se dedican a ese ostracismo de Nogueras y a esa “urdimbre de silencios” (139) que llega hasta el momento de su muerte.

De la literatura pasamos a la música con “Desnuda y con sombrilla: palabras y precipicios de la Cuba que canta” (147-166), de José Yeray Rodríguez Quintana, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Las páginas se llenan de música y folclore cubano con el interesante hilo conector

de las representaciones sexuales e, incluso, sus no representaciones, en la música popular cubana. O dicho en palabras de su autor, en “cómo palabreamos lo prohibido” (149).

Adriana Churampi, profesora de la Universidad de Leiden en Holanda, cierra la sección *De la Habana...* con “De los sueños del Mariel a los inhóspitos arenales de Villa El Salvador, 37 años de olvido” (167-186). Un texto duro sobre el movimiento en masa de cubanos y cubanas que salió del puerto Mariel en Cuba entre abril y octubre de 1980. Uno de los lugares donde se les dio asilo fue en Villa el Salvador, Lima. El ensayo de Churampi se concentra en las dificultades que esos cubanos y cubanas encontraron, “escenarios de la más dura lucha por la sobrevivencia librada por los habitantes más pobres de la capital peruana [...] donde la ilegalidad, la alegalidad, la clandestinidad y la semiclandestinidad se convierten en estilos dominantes” (169).

El primer ensayo dedicado ...*A Buenos Aires* se titula “Cuerpos (de)generados por el discurso (pseudo)científico: *Los invertidos*” (187-236) y lo firma Ángeles Mateo del Pino, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. La investigadora utiliza la obra de teatro del autor argentino José González Castillo, estrenada en 1914, para analizar una sociedad coercitiva donde la homosexualidad era propia de seres marginados. Nos situamos a principios del siglo XX, los derechos de igualdad no han sido conquistados entre hombres y mujeres, mucho menos entre diferentes tendencias afectivo-sexuales, y el dramaturgo González Castillo lo logra reflejar. Su texto responde a la ideología oficial del momento y, sobre todo, a los muchos tratados de orden científico que lo respaldaban. Aunque como dice Mateo del Pino, más que “cuestionar el orden sexual establecido lo que hace es reconocerlo” (228).

Continúa “Griselda Gambaro: el silencio grita” (237-252) de Jorge Monteleone, de la Universidad de Buenos Aires. Su ensayo se centra en el discurso sobre el horror y su justificación retórica en obras de la escritora y dramaturga argentina Griselda Gambaro. Analiza cinco de ellas: *El campo* (1967), *Decir sí* (1974), *La malasangre* (1981), *Del sol naciente* (1984), *Atando cabos* (1991) y *La persistencia* (2004). A esta última pertenece uno de los relatos que más juego le da a Montelone, el que se basa en la masacre terrorista del colegio de Beslán, hecho verídico donde murieron asesinadas 334 personas, entre ellas 186 niños y niñas.

El profesor Francisco Ponce Lang-Lenton, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, es autor del siguiente ensayo: “En tierra extraña: *The Buenos Aires affair*” (253-268). Su texto analiza la película *Happy Together*

(1997) de Wong Kar-Wai, el diario del rodaje y un documental posterior. La cinta de Kar-Wai se sitúa entre el romance y el drama que protagoniza una pareja de *gays* hongkonense que viaja a Argentina para comenzar de nuevo. Quieren cambiar de vida, pero la llegada al país transforma las cosas de una manera que no podían llegar a imaginarse. Su condición de homosexuales ya los tenía aislados, pero más aún los margina el hallarse en una tierra del todo extraña para ellos.

“*El derecho de matar* de Barón Biza o las paradojas del inmoralismo” (269-277) de Dardo Scavino, de la Universidad de Pau, continúa la sección dedicada a Argentina. Volvemos a la literatura en estas páginas con la novela del escritor argentino Raúl Barón Biza, *El derecho de matar* (1933). La primera edición de cinco mil ejemplares fue secuestrada y retirada por el gobierno militar de Agustín Justo. La segunda, algunos años después, contó con veinte mil copias. Su autor, Barón Biza, era un hombre excéntrico al que le gustaba escandalizar, por lo que su obra no fue solo un libro, sino un verdadero acto de desobediencia, aunque no está alentando a matar, sino a entender que hacerlo “es la consecuencia de un concurso de circunstancias que exceden la voluntad del individuo” (270).

Le sigue “Proximidad en lo abierto. Gombrowicz en Argentina” (277-286), por el profesor de la Universidad de Buenos Aires Mario Cámara. Este ensayo se centra en *Diario argentino* (1968), del novelista y dramaturgo Witold Gombrowicz, unos textos escritos entre 1939 y 1963. Gombrowicz vivió en Argentina porque allí le sorprendió la Segunda Guerra Mundial y la invasión repentina de las tropas alemanas a Polonia.

Continúa “Cinismo, ¡a las barricadas! *El niño proletario* de Osvaldo Lamborghini” (287-304), por Agnieszka Flisek, de la Universidad de Varsovia. Osvaldo Lamborghini es uno de esos autores de los considerados raros, a los que la crítica hizo poco caso en vida, dice Flisek que debido a “su lengua, violenta y violentada, torturada y triturada” (288). Muerto prematuramente de un infarto en Barcelona en 1985, en el momento de su muerte tenía publicado “apenas tres libros, de tamaño exiguo” (287). Afortunadamente, la posteridad le reservó una segunda oportunidad y ahora se le reconoce como uno de los autores más importantes del siglo XX argentino.

Barbara Jaroszuk, de la Universidad de Varsovia, prosigue con “Modos de resistencia: la narrativa argentina reciente frente a la historia oficial de la Argentina del siglo XIX” (305-320). Este texto, muy detallado, quiere visibilizar cómo se han multiplicado los debates en Argentina sobre los diferentes modelos historiográficos alrededor de la historia del país. Jaroszuk

indica que estos debates se han llevado a cabo principalmente por historiadores y por periodistas, pero que también los escritores y las escritoras participan de este fenómeno a través de sus ficciones.

Finalmente, cierra el volumen “El don de lo prohibido: *La carne de Evita* de Daniel Guebel” (321-350), por María A. Semilla Durán, de la Universidad Lumière Lyon 2. Interesantísimo ensayo donde se rastrea lo sucedido con el cadáver de Eva Perón a través de la obra *La carne de Evita* (2012) de Daniel Guebel. Eva Perón, muerta en 1952 con 33 años, primero fue embalsamada, después expuesta en la Confederación General del Trabajo y luego secuestrada por órdenes del dictador de Aramburu. No se quería que su lugar de sepultura supusiera un lugar de culto, por lo que la enterraron en Milán con otro nombre durante casi tres décadas. Hasta 1976 el cuerpo no fue entregado a la familia Duarte. Estas idas y venidas del cadáver conforman el hilo que necesitó Semilla Durán para analizar la obra paródica, y a la vez dramática, de Guebel.

En definitiva, en *Cartografías del limbo. Devenires literarios de La Habana a Buenos Aires*, las editoras, Ángeles Mateo del Pino y Nieves Pascual Soler, han logrado reunir dieciséis trabajos imprescindibles que se apartan de los enfoques acostumbrados, lejos de lo acomodaticio y lo domesticado. Son así sus aproximaciones transgresoras, por lo que logran que este volumen, más allá de sus temáticas diversas, se convierta en un valioso referente para todos aquellos investigadores e investigadoras atraídos por lo limbático, esto es, lo tradicionalmente excluido por la crítica y la academia.

YASMINA ROMERO MORALES  
Universidad de La Laguna  
[yromerom@ull.edu.es](mailto:yromerom@ull.edu.es)